

ANTE EL «MATCH» PARA EL TITULO MUNDIAL DE AJEDREZ (3)

EL CAMPEON, BORIS SPASSKY, ULTIMO OBSTACULO DE FISCHER

UN EXCELENTE EQUIPO LE AUXILIARA EN SU ENCUENTRO CON EL AS NORTEAMERICANO

En el tercer campeonato mundial juvenil, celebrado en Amberes el año 1955, había un claro favorito. Los rusos enviaban por primera vez un representante a esta prueba y el designado, Boris Spassky, de 18 años, ya había demostrado sus extraordinarias cualidades. Un año antes, en el Torneo Internacional de Bucarest, Spassky obtuvo una clasificación destacada, y entre sus victorias, había causado sensación la obtenida frente a Smyslov, la estrella más rutilante del momento.

Boris Spassky ganó el título juvenil, efectivamente, con absoluto dominio; era, en cierto modo, lo natural. La consecuencia de una intensa labor, perfectamente planificada, desde que, en temprana edad, apenas a los cinco años, había mostrado estar bien dotado para esta modalidad deportiva.

Porque, mientras Fischer, por ejemplo, se ha tenido que hacer a sí mismo, y casi representa un accidente insólito, en la Unión Soviética se alienta a los jugadores que prometen y, ya en la misma escuela, se les dan lecciones y entrenamiento a cargo del Estado. Los jóvenes rusos compiten en los clubs de ajedrez locales y, los mejores, pasan a clubs más importantes y a intervenir en las competiciones regionales. Después, los que acreditan poseer las cualidades necesarias, pasan a un instituto para jugadores destacados —la escuela graduada del ajedrez ruso—, donde reciben especial enseñanza de los mejores jugadores mundiales.

Aun después de haber alcanzado una categoría internacional, deben retornar, ocasionalmente, a estos institutos para nuevos cursos. Así, el joven gran maestro Yuri Balashov, que había obtenido una buena clasificación en el último campeonato soviético, tuvo que regresar a sus clases después de haber tenido una actuación pobre en el Torneo «Memorial Alekhine», de Moscú, pocos meses más tarde.

Todas estas actividades docentes son un estímulo grande y un beneficio para los jóvenes, pero, al mismo tiempo proporcionan una ocupación para la «élite» y valores destacados, que perciben buenos ingresos y ven asegurado su porvenir.

El ajedrez está considerado en la U.R.S.S. dentro del campo de la Educación Física y el Deporte, al igual que en otros muchos países. Quizá por las condiciones climatológicas, es el deporte nacional ruso aunque, a juzgar por el entusiasmo que he visto por el fútbol, en los grandes maestros soviéticos que conozco, éste es allí el deporte rey.

Una espectacular carrera

Tras la conquista del título mundial juvenil, Spassky jugó el mismo año el Torneo Interzonal —segunda fase del ciclo para designar al aspirante oficial al título absoluto—, en Gotemburgo. Con un juego brillante, el joven Boris logró una de las plazas clasificatorias para el Torneo de Candidatos con lo que, a los dieciocho años, obtuvo el título de gran maestro y se situó entre los ocho jugadores más destacados del mundo, después del campeón.

Conoció a Spassky en el transcurso del Candidatos, que se celebró en Amsterdam (1956). Boris era entonces un muchacho sencillo, simpático, afable. Recuerdo que, durante una difícil partida en Bronstein, en un momento que abandonó la sala de juego, corría, deslizándose, por el pasillo, libre de toda afectación. Era, sencillamente, un muchacho contento, pues estaba luchando de tú a tú con los que aún seguían siendo sus héroes favoritos. Se clasificó

en tercera posición, detrás de Smyslov y Keres.

Comenzó entonces sus estudios de periodismo en la Universidad de Moscú, a donde se trasladó definitivamente, desde su Leningrado natal.

Se produjo después un caso curioso en la carrera de Spassky. En los siguientes Campeonatos nacionales soviéticos se situó en los puestos de honor de forma sistemática, pero, con la mala fortuna de que precisamente los años en que esta competición era clasificatoria para el Torneo Interzonal, Spassky perdía en las últimas rondas los primeros puestos y, con ello, el «tren» que conducía al título mundial. De esta for-



El campeón mundial concentrado en el estudio de una jugada. Esta curiosa postura es frecuente en Spassky

ma se dio el caso de ser campeón de una temporada y, a la siguiente, cuando era prueba selectiva, verle descender al quinto puesto.

Pero estos contratiempos no desanimaron a Boris y, en 1964, ganó el título ruso, para pocos meses después compartir el primer puesto del Torneo Interzonal, también en Amsterdam, con Larsen y Smyslov. Ya estaba de nuevo, tras paciente espera, en el Torneo de Candidatos, después de haber perdido los ciclos de 1959 y 1962.

Su primer asalto al título

El «Candidatos» de 1965 fue el primero que se resolvió por el sistema de «matches» eliminatorios. En su primer encuentro derrotó a Keres, por 6-4; en la semifinal batió a Geller por 5'5-2'5 y, ya en la fase decisiva, superó al ex campeón mundial M. Tahl, por 6-4.

En 1966 disputó el «match» para el título frente a Tigran Petrosian, su gran amigo e inseparable compañero. Este, que había destronado a Botvinnik tres años antes, salió en plan de claro favorito. Spassky jugó los planteos de forma muy original, pero arriesgada y, después de enconada lucha, se vio derrotado por la mínima diferencia: 11'5-12'5.

Pero pronto tomó Spassky su primera revancha, al ganar el gran torneo de Santa Mónica, poco después, delante de Fischer, Larsen, Portisch y Unzicker, quienes relegaron al campeón al sexto puesto.

Continuó actuando Spassky en torneos internacionales en los años siguientes, en espera del próximo «Candidatos», para el que ya estaba clasificado, automáticamente. En 1968, Petrosian, con aire preocupado, me dijo: «La historia no se repite», cuando en Bamberg (Alemania occidental), donde coincidimos en un torneo, le pregunté cuál era su pronóstico. Sin embargo, fue al que el entonces campeón señaló



Sonriente, cordial, el campeón del mundo siempre tiene una frase amable para todos

como principal favorito. Acertó Petrosian, totalmente. Spassky ganó el «Candidatos» de 1968, tras superar a Geller y Larsen, por el mismo tanteo de dos 5'5-2'5 y, en la final a Korchnoi, por

6'5-3'5. Y también acertó Petrosian en lo que dijo referente a que la historia no se repetía, porque en el «match» de 1969, Spassky le batió por 12'5-10'5, por lo que no fue necesario disputar el último juego.

Así, Spassky obtenía su segundo título mundial, catorce años después de haber alcanzado el de la categoría juvenil (menores de veinte años).

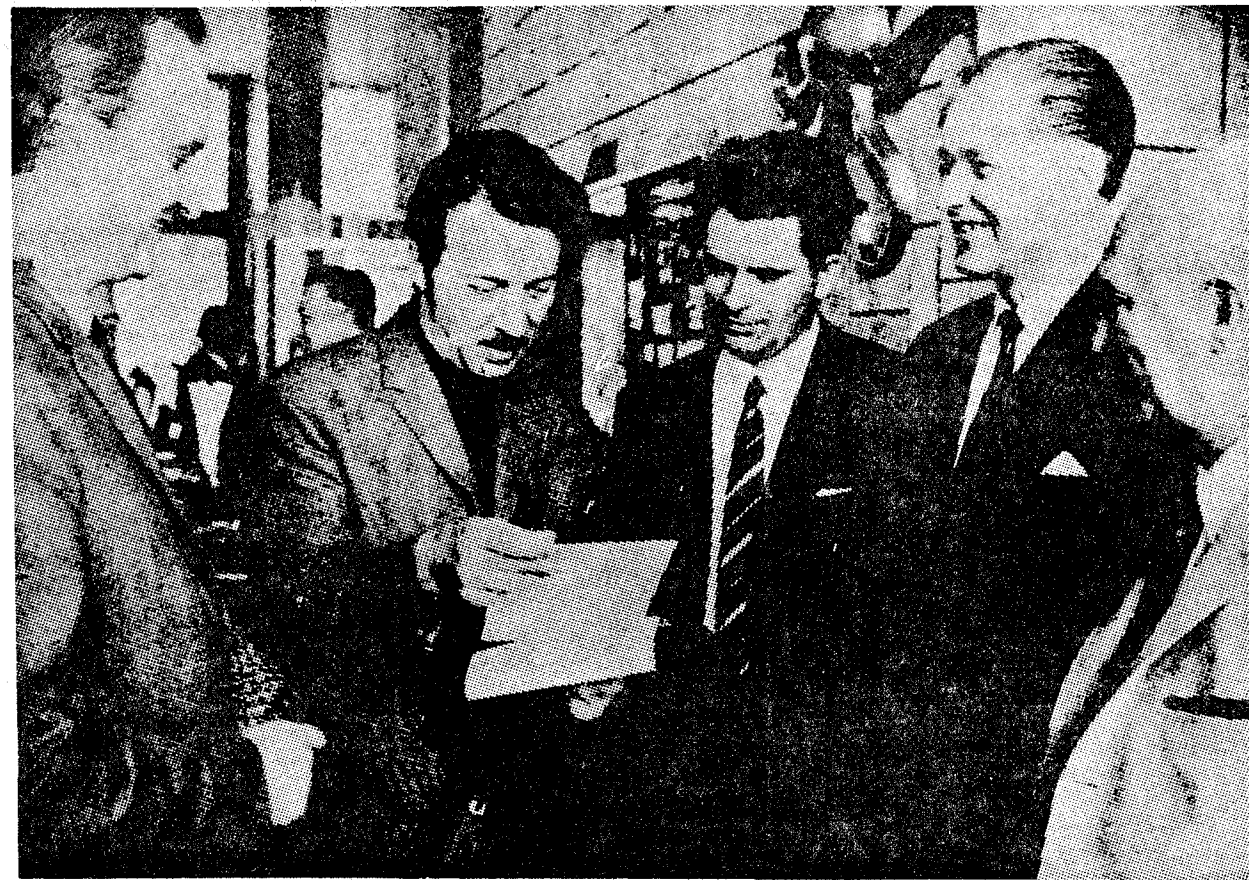
Auténtico profesional

Tras este éxito, Spassky fue distinguido como el mejor deportista de la URSS, de 1969, y recibió la Orden de la Gloria, una de las más altas condecoraciones soviéticas.

Aunque terminó sus estudios de periodismo, Spassky no niega —como otros compatriotas suyos— que su profesión es el ajedrez. Rara vez colabora en diarios o revistas especializadas comentando partidas. Es perezoso. Al contrario que Fischer u otros grandes maestros, que dedican ocho horas como mínimo al estudio y preparación, Spassky reconoce que nunca trabaja más de cuatro horas normalmente.

Su aspecto es deportivo —practica habitualmente tenis, natación, patinaje y esquí— y viste con estudiada elegancia. En esto último se distingue notablemente de sus colegas rusos, muy sobrios. Da la impresión Spassky de ser un atleta destacado, y ésta es una excelente cualidad para las duras competiciones de ajedrez que, pese a la creencia generalizada de los que desconocen este deporte, según se ha demostrado en un reciente experimento biocinético supone tanto desgaste físico como el fútbol o el boxeo. Durante su primer «match» con Petrosian, Spassky perdió ocho kilos de peso, aunque en estos encuentros nunca se disputan más de tres partidas a la semana.

Román TORAN



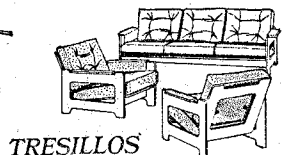
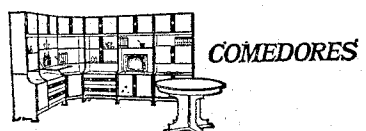
El campeón mundial, en animada charla con los grandes maestros Ivkov, Gilgoric, Keres y Najdorf, en un descanso del match Rusia-Resto del Mundo

Mueblería HOGAR

Paseo de Gracia, 116 (sobre Diagonal) Tel. 217.72.76

APARCAMIENTO SUBTERRANEO ENTRADA FRENTE A Mueblería HOGAR GRATUITO Venga a visitarnos en su propio coche

SERVICIO DE ENTREGAS PARA TODA CATALUÑA

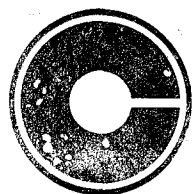


SECCION APARTAMENTOS ♦ PRECIOS VERDADERAMENTE MODICOS

desde luego... *Comoro*

Comoro

la marca de prestigio



cocinas frigoríficos calentadores